

Don Orione o la Casa Familiar de los minusválidos psíquicos

MAR HERNANDEZ JIMENEZ

Este centro nació para atender a niños deficientes severos y profundos que carecían de ambiente familiar o éste no era el más idóneo, y que necesitaban de una asistencia total y plena. Por tanto, siguiendo el espíritu de D. Orione, el Hogar recibe a niños pobres y necesitados, los menos favorecidos por las circunstancias familiares y sociales.

En 1967 la Congregación Pequeña Obra de la Divina Providencia mandó a Madrid a tres religiosos para cumplir con su programa de obras sociales. A finales de ese año y principios de 1968 comenzó a funcionar el Hogar D. Orione en un chalet adquirido por la Congregación en la Colonia los Angeles, situada en las proximidades de Madrid, entre TVE (Prado del Rey) y la Casa de Campo.

Se denominó «Hogar», palabra que suena a morada familiar, porque era uno de los pocos centros que se dedicaban a la atención de los más pobres y necesitados, los deficientes severos y profundos.

Comenzó con un grupo de 14 niños subnormales en régimen de internado, con edades comprendidas entre los 6 y 15 años. Estos niños procedían de toda España. El centro, desde su aper-

tura, ha ido sufriendo distintas remodelaciones y ampliaciones para acomodarse a las necesidades de cada momento. Las primeras obras tuvieron que realizarse en el interior del chalet recién comprado, para adaptarse a su nueva finalidad. En ese mismo año, 1967, se construyó un anexo para cocina, servicios y sala de estar, y una zona de recreo. Al año siguiente se empezó a edificar un nuevo pabellón, dotándolo de dormitorios, servicios, salas de estar para los más pequeños, gimnasio para fisioterapia con una piscina artificial, y una terraza semicubierta. Esto pudo realizarse gracias a la subvención de la Dirección General de Política Interior y Asistencia Social.

En 1971, ya con 90 chicos en el centro, se inició la construcción de un segundo pabellón destinado a adolescentes y residencia para teólogos. También se contó con la ayuda del Ministerio. Al año siguiente se empezó a edificar un tercer pabellón, en el que, además de dormitorios, servicios, aulas y talleres, se incluyeron la lavandería y la sala de máquinas para la calefacción y el aire acondicionado. Todos los pabellones eran de tres alturas.

El antiguo chalet en el que se inició el Hogar fue derribado en 1980, y en su lugar se edificó un nuevo pabellón que permitió una mayor tecnificación del centro, con salas de odontología, logopedia, laboratorio de análisis, gabinete de rayos X, sala de psicomotricidad, laborterapia, musicoterapia, fisioterapia y enfermería, además de dormitorios, aulas y servicios. También se construyó una piscina climatizada, salón de actos y gabinete psicológico. Desde esta fecha y hasta el día de hoy se han ido haciendo las obras necesarias para adaptarse a las necesidades que han ido surgiendo. En 1990 el centro contaba con 143 varones en régimen de internado.

Actualmente en el Hogar hay 138 varones, con edades comprendidas entre los 6 y 51 años, siendo el grupo más numeroso el de 25 a 35 años.

Muchos de los chicos que abrieron el Hogar llegaron a través del Ministerio de la Gobernación, unos pocos vinieron directa-

mente de las familias y los menos de otros centros. En la actualidad llegan fundamentalmente por medio de los dos últimos cauces.

Siempre ha habido internos de todos los lugares de España, incluso del extranjero, pero con la idea, que sigue vigente, de que vuelvan a su lugar de origen. En la actualidad la mayoría de los chicos son naturales de la Comunidad Autónoma de Madrid, y del resto destacan los procedentes de las Comunidades Autónomas de Castilla y León y de Asturias.

Según figuran en las Calificaciones de Minusvalía elaboradas por los Equipos del INSERSO, el grupo significativamente más numeroso de internos estaba y está catalogado como deficientes profundos; les siguen, pero con gran diferencia, el grupo de severos-profundos epilépticos, seguido de los que tienen problemas visuales.

Los internos se encuentran distribuidos por grupos, atendiendo a los criterios de edad y problemática similar. En el centro se pueden distinguir dos grandes bloques:

- Grupos generales: hay cuatro grupos generales formados por deficientes severos, profundos y/o con deficiencias asociadas. Uno de ellos lo integran sujetos que tienen graves dificultades de movimiento.
- Grupos de paráliticos: en este grupo se incluyen paráliticos cerebrales con deficiencia severa-profunda, además de otras alteraciones graves de visión.

De los 138 sujetos atendidos en el centro hay cuatro internos —grupo de «autónomos»— afectados de deficiencia ligera o media, con alto grado de autonomía y que no se integran en las actividades generales del Hogar.

En los grupos, los internos están a cargo de cuidadores y auxiliares. Además del trabajo que se hace con ellos en los grupos, los chicos asisten, de lunes a viernes y según los horarios establecidos, a las salas de psicomotricidad, logopedia, aula de cie-

gos, taller, fisioterapia y piscina. Junto a los profesionales de estas áreas, en el centro también trabajan una psicóloga, una pedagoga, dos médicos de medicina general, un odontólogo, un neuropsiquiatra y una A.T.S.

Si hubiera que hacer un perfil con las características más relevantes de los internos del Hogar, sería como sigue:

- déficit grave en la inteligencia,
- defectos sensoriales significativos,
- incapacidad para valerse por sí mismos,
- desconectados del medio,
- lenguaje muy restringido, y en algunos casos nulo.

Con personas tan afectadas los objetivos generales que se pretenden conseguir son:

- que desaparezcan hábitos negativos,
- favorecer nuevas pautas de conducta,
- disminuir progresivamente la dependencia del adulto,
- evitar que empeoren, utilizando todos los medios que estén a nuestro alcance.

En resumen, se pretende, dentro de lo posible, mejorarles su calidad de vida.

Por el Hogar pasa mucha gente que quiere prestar una ayuda desinteresada en el centro. Los voluntarios ocupan un puesto importante dentro de la institución, y se trata de coordinar su labor con el trabajo del personal del centro, con el fin de que tanto a las personas que vienen a ayudar como a las que están trabajando les resulte una experiencia lo más gratificante posible. La edad y la actitud de servicio, no de superprotección, van a favorecer la estancia en el Hogar.

Con las actividades de ocio y tiempo libre se pretende ampliar las experiencias y favorecer la normalización de los internos. Todos los años se han organizado fiestas para Navidad y Carnaval, confeccionándose en los grupos los trajes para las dife-

rentes actuaciones de los chicos. Para estas actividades se cuenta también con los voluntarios.

Siempre se ha salido con los chicos de excursión: al Zoo, por Madrid, a la nieve... A la hora de decidir qué internos salen se tienen en cuenta los siguientes criterios: chicos que habitualmente no salen del centro ni los fines de semana ni en vacaciones, que controlan esfínteres, que están adaptados al medio, y que tienen mínimas dificultades motóricas. Este último punto es también muy importante, ya que fuera del centro existen muchas barreras arquitectónicas que dificultan los desplazamientos de algunos internos, que podrían salir si el entorno estuviera adaptado —chicos en sillas de ruedas—.

Durante el último curso se ha ido al circo con unas entradas que concedió ANDE; en el Mercado de San Miguel se paseó por el recinto y se compraron algunos productos, recorriendo después la Plaza Mayor. Se utilizó el transporte público. Se visitaron los nuevos jardines de la Estación de Atocha y se vio el AVE. También a finales de junio se disfrutó de un día en el Retiro.

Desde hace años en los meses de julio y agosto se organizan las Colonias de Verano, dirigidas sobre todo para los internos que no se marchan de vacaciones con sus familias. Este año se estrenó una nueva casa en Cercedilla.

Fechas importantes

1967: Se inaugura el Hogar.

1968: El Hogar quedó exento del pago de impuestos, por ser una obra social y no poseer bienes de ninguna categoría.

1970: Autorizada la apertura de una residencia religiosa para estudiantes de Teología y Filosofía en uno de los edificios del centro.

- 1972: El Consejo Rector del Patronato Nacional de Asistencia Psiquiátrica acordó la autorización de reconocimiento del centro. La Pequeña Obra de la Divina Providencia, Hogar don Orione, quedó inscrita en el Registro Nacional de Entidades de Recuperación y Rehabilitación de Minusválidos.
- 1978: Firma de un contrato por diez años con Cáritas Diocesana de Madrid para la cesión de una casa en Cercedilla (Madrid) con el fin de poderla utilizar para colonias de verano de los chicos y como casa de ejercicios.
- 1990: Se crea un aula de ciegos, contando con el apoyo de la ONCE.
- 1991: El MEC concede la subvención para dos aulas de Educación Especial, a las que asisten quince chicos del Hogar que están en edad preescolar.

Conclusión

El Hogar entronca con el carisma de don Orione: «...no se preguntará a nadie si tiene un nombre, sino solamente si tiene un dolor».